

Construcciones Vandelvirescas en la Iglesia de la Santísima Trinidad de Alcaraz

Por Rubí-E. Sanz Gamó

En la plaza llamada del Cementerio y contigua a la monumental Plaza Mayor, se encuentra la Iglesia de la Trinidad cuya torre, junto con la popularísima de El Tardón, forma uno de los rincones más bellos de la vieja ciudad; la misma que vio nacer a uno de los grandes arquitectos del Renacimiento español: ANDRES DE VANDELVIRA, quien dejó en su ciudad una huella más amplia que la considerada tradicionalmente.

No vamos a afirmar que las construcciones a las que más adelante nos referimos sean obra suya, ni de su hijo Alonso, por no poder apoyarnos en documentos concretos que justifiquen su paternidad. Sin embargo, la Biblioteca Nacional y la de la Escuela de Arquitectura de Madrid conservan dos valiosos manuscritos del XVII sobre el tratado de arquitectura de Alonso de Vandelvira (1). Ellos son los que nos han permitido formular esta hipótesis.

Comenzaremos por el Baptisterio de San Sebastián, un pequeño edificio de planta centrada adosado a los pies de la iglesia a finales del siglo XVI y cuya inscripción exterior, en la fachada que da a la Plaza Mayor, ostenta la fecha de 1592. Su planta en cuadro de 7 metros de lado con una entrada al

Este desde el interior de la iglesia, una portada abierta a la Plaza del Cementerio al Norte y un óculo abierto en el muro Oeste. La decoración interior se limita al citado óculo, a las trompas aveneradas que permiten el paso del cuadrado al círculo, y a la cúpula. La planta registrada en los manuscritos (fig. 1; Biblioteca Nacional pág. 11; Biblioteca de la Escuela de Arquitectura pág. 18) es también un cuadrado perfecto, con tres de sus muros horadados y con unas trompas aveneradas a las que se da el nombre de "pechina cuadrada": "Estas pechinas, de cualquier suerte que sean, sirven para los rincones y así esta cuadrada servirá para volver un cuadrado perfecto en ochabado igual..., o para otros efectos que se le pueden ofrecer al maestro".

La cúpula (fig. 2) es una media naranja dividida en casetones de tamaño decreciente para conseguir mayor efec-

(1) De Goiti: *Libro de Cortes de Cantaría de Andrés de Vandelvira, arquitecto*. 1646. Biblioteca Nacional, sección manuscritos.
Bartolomé de Sombigo y Salcedo: *Exposición y declaración sobre el tratado de Cortes de fábrica que escribió Al.^o de Vandelvira por...* Escrito entre 1575-1591. 1673. Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid.

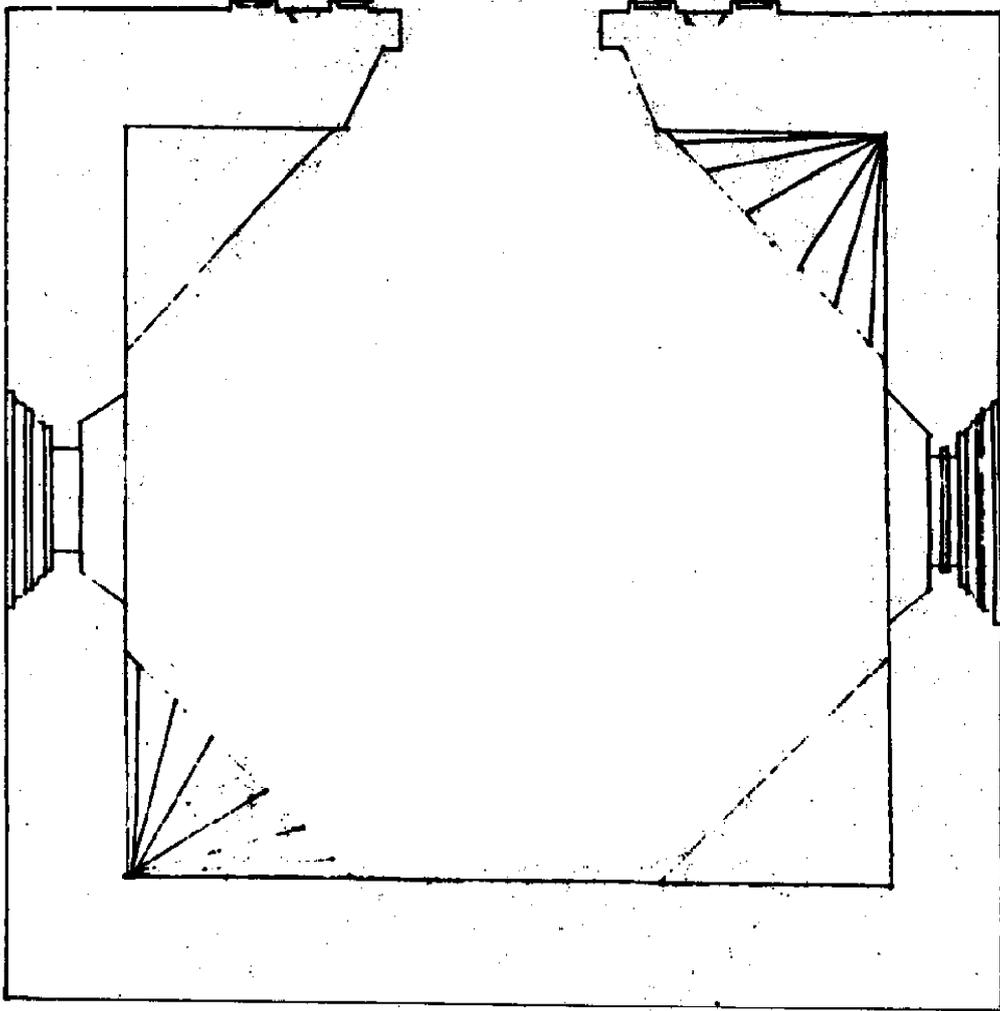


Fig 1



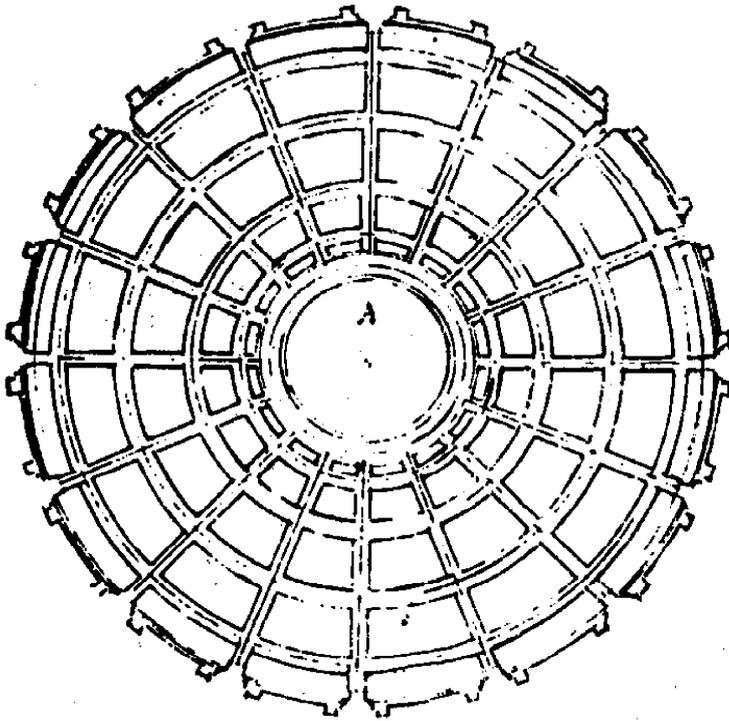
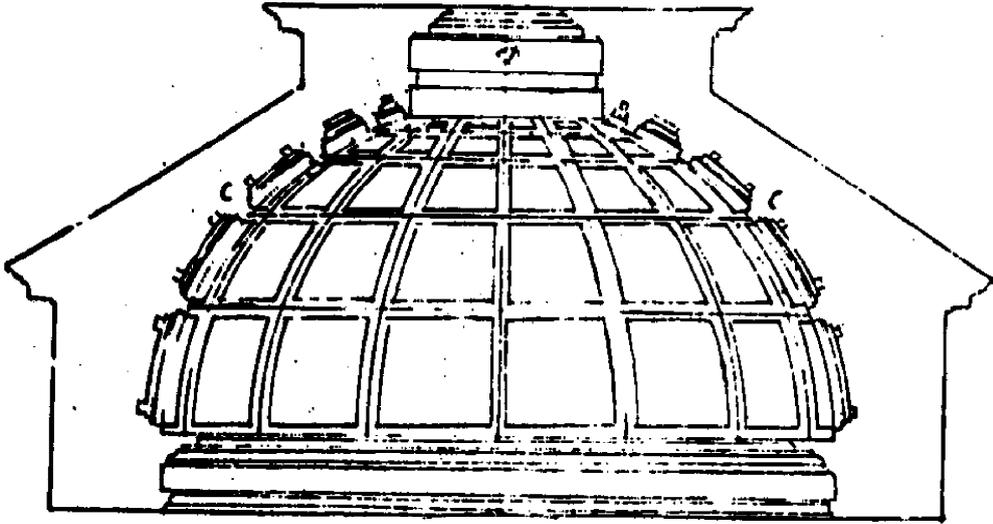


Fig 2

to de profundidad y perspectiva. Centra la planta y oprime la superficie oprimiendo de los cuatro muros verticales a la fuga y amplitud espacial que produce toda superficie esférica, cuyos nervios parecen querer lanzarla hacia el infinito, efecto que se lograría sin más si su centro, en vez de ser una superficie plana, se abriese en una pequeña linterna o tan siquiera en un óculo, tal como aparece en un dibujo del manuscrito de la Escuela de Arquitectura, pág. 132. El tipo (fig. 3) es el mismo, salvo esa pequeña diferencia y la ausencia de rosetas en el interior de los cuarterones de esta última. Pero el modelo y fuente de inspiración es la misma, teniendo además ambas el mismo número de radios y círculos concéntricos. La decoración de los cuarterones nos remite a El Salvador de Ubeda, y hace pensar, una vez más, en Andrés de Vandelvira, o al menos en su escuela. Por otra parte, Alonso de Vandelvira escribió su tratado entre 1575 y 1591, y un año después se acaba el Baptisterio de Alcaraz. Las fechas no pueden ser más concordantes, y hablan en favor de los Vandelvira, de quienes han de proceder los planos para el edificio de Alcaraz.

A la plaza del Cementerio se abre también una portada de carácter vandelviresco (fig. 4). Mezcla figuras paganas y cristianas, una tendencia de la última época de Andrés junto a la creación de "figuras magestuosas y clásicas", y ese es el aire de las figuras aquí representadas. Concebida en dos cuerpos, el superior de tamaño mucho menor, los enlaza por medio de figuras recostadas siguiendo la línea de las orejeras. Son las que interesan de manera especial por existir

otras semejantes en las enjutas de los arcos de la Sacristía de El Salvador de Ubeda. Representan un hombre y una mujer con rostros de tipo helenístico y mantos ondeando al viento. Entre ellas, flanqueadas por columnas y pilastras jónicas, una hornacina avenerada con las estrías típicas del maestro, repetidas en las columnas que flanquean el primer cuerpo, y un San Sebastián muy deteriorado. El frontón curvo que corona este cuerpo está rematado por motivos decorativos, en especial el jarrón, que incluso pudieron ser tomados de la cercana torre de El Tardón, la única obra alcaraceña que con seguridad se viene atribuyendo a Andrés de Vandelvira como autor de las trazas.

En los mismos años, en relación con el Baptisterio y en el interior de la iglesia, un tramo próximo al presbiterio y en el lado de la Epístola. La bóveda es de cañón con casetones (fig. 5), como las existentes en los tramos laterales de El Salvador de Ubeda y con decoración idéntica a la de la cúpula del Baptisterio. La volada cornisa descansa sobre pilastras con columnas adosadas de clara ascendencia vandelviresca, tanto en lo referente a las estrías de sus fustes como a los capiteles, cuyas volutas fueron sustituidas por cabezas de animales de expresión terrorífica, acentuada ésta por el claroscuro que producen los elementos estructurales de este tramo.

Volviendo otra vez al manuscrito de la Escuela de Arquitectura vamos a referirnos a la capilla llamada de D. Pedro González de Aragón, en honor del caballero que cayó en la toma de Alcaraz. Si fue edificada o



Fig 3

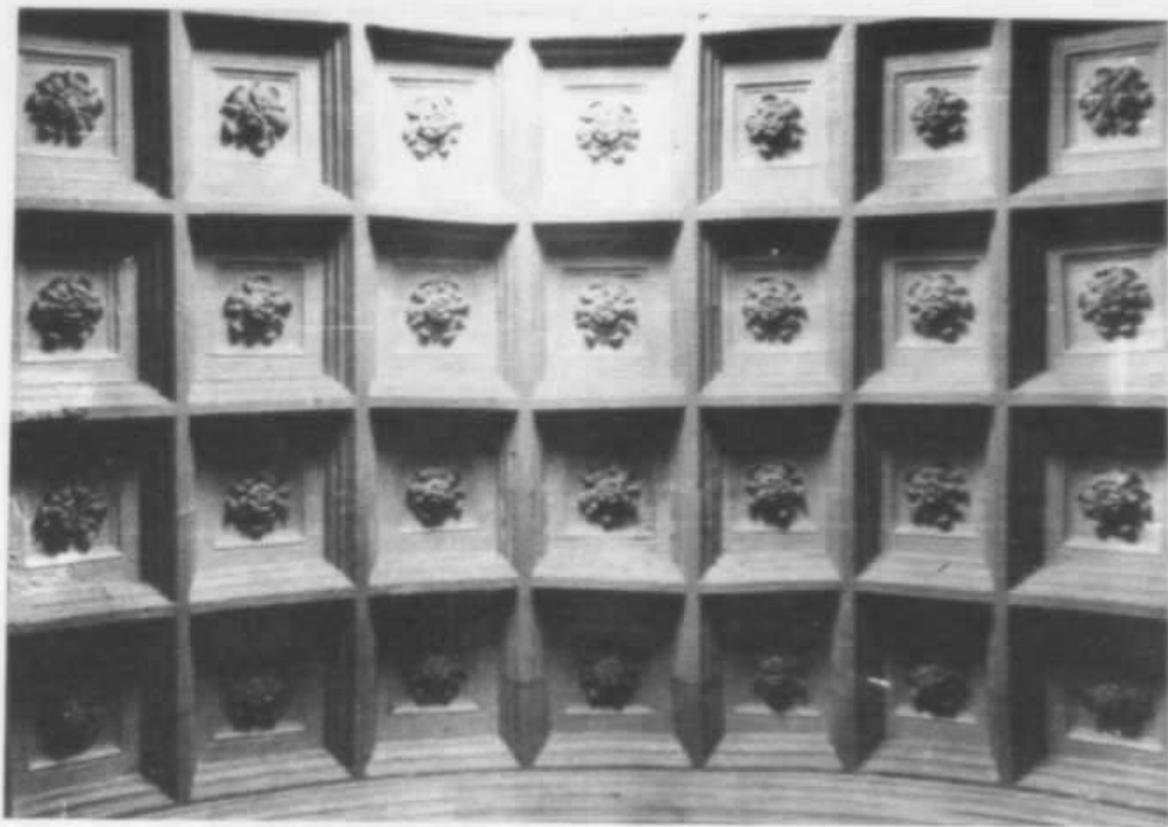


Fig 4



Fig 5

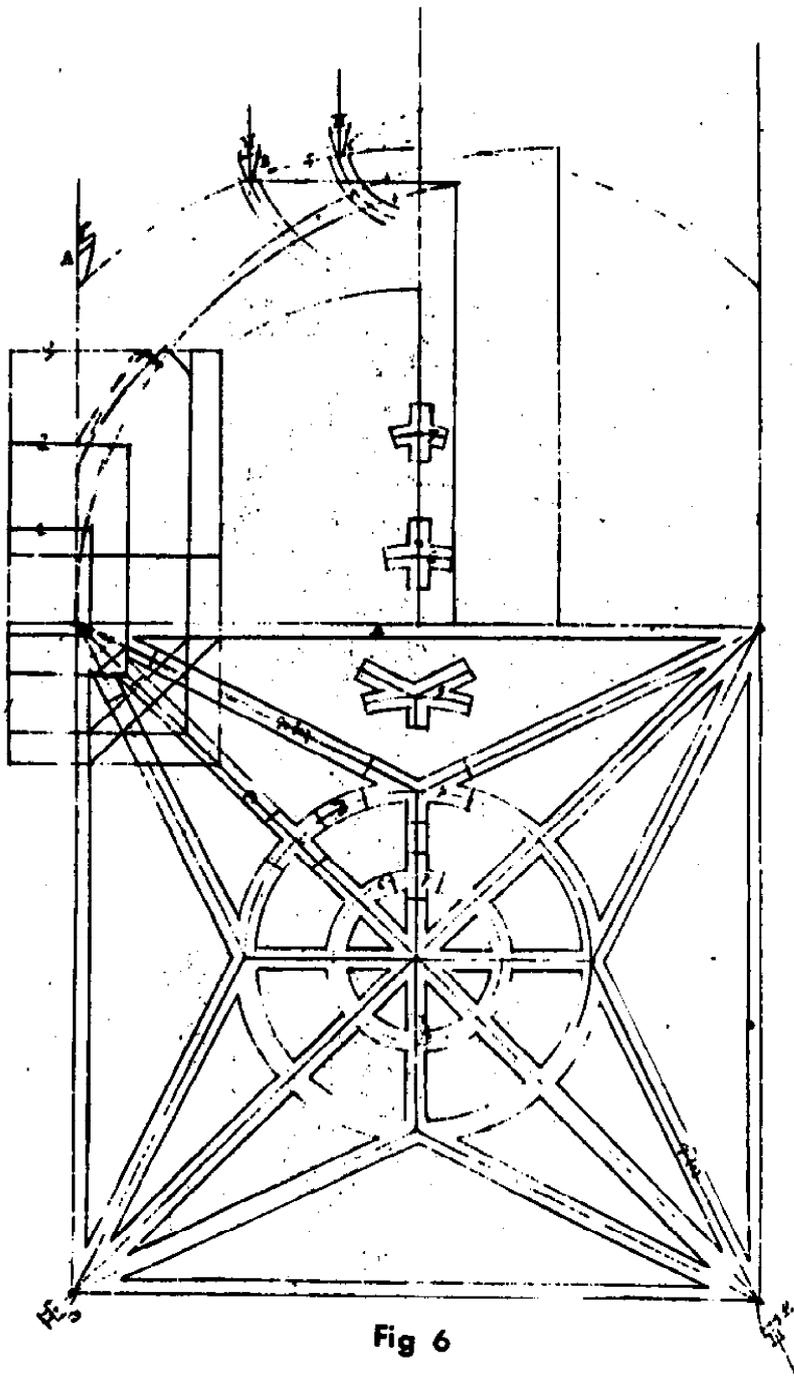


Fig 6

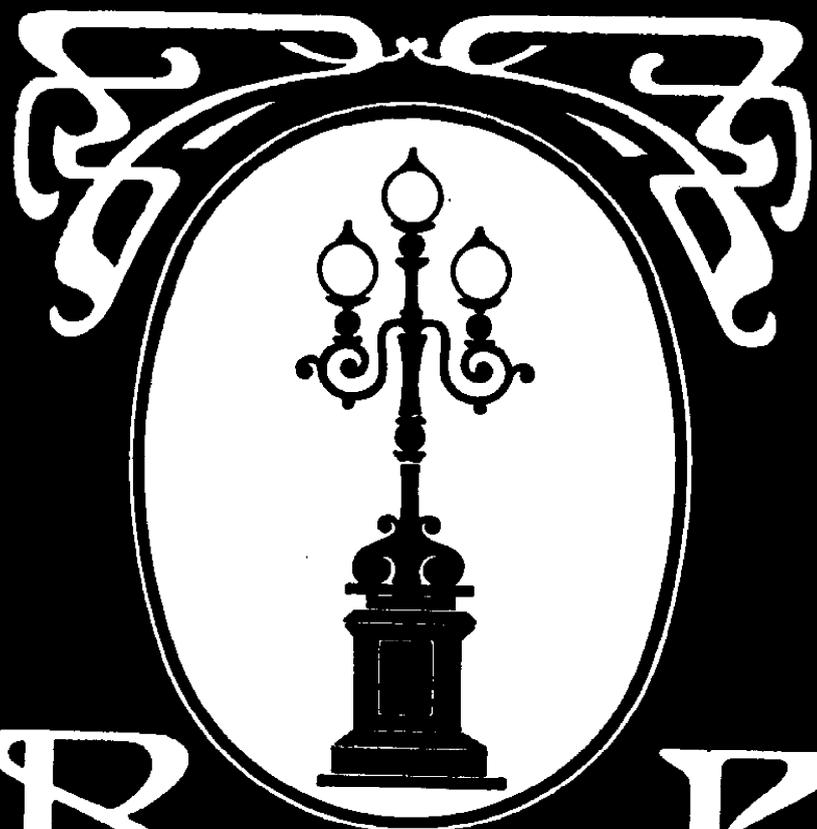
no en el XVI para albergar sus restos, es problema que ahora no interesa. Llamam más nuestra atención las tres pequeñas bóvedas baidas de su interior, sobre volada cornisa (fig. 6), y que también están dibujadas en el citado manuscrito, página 198. La diferencia viene dada por las claves de los nervios de la de Alcaraz. La función de ambas es meramente decorativa y el parentesco entre unas y otras, es obvio. El modelo es el mismo y esa pequeña variante pudo ser más bien debida al arquitecto o maestro que añadió la capilla y de cuya categoría no podemos dudar aun en el caso de que fuese un maestro anónimo.

Pero hay además unos datos que si no podemos tomar como categóricos ni base firme para lanzar una afirmación, sí podemos relacionar la fachada de la capilla, semejante en su concepción a un arco de triunfo estructurado según tres ejes y dos cuerpos, con un tipo desarrollado en la segunda mitad del XVI y en especial con la fachada de la Colegiata de Antequera, acabada en 1550. La fachada de este templo sigue el esque-

ma de nuestra capilla, o ésta sigue a aquélla. Además hemos de relacionar la Colegiata con el tipo de iglesias columnarias que existen en nuestra provincia (Villarrobledo, San Juan Bautista de Albacete) entre otros motivos para trabajar en la iglesia antequerana el murciano Pedro del Campo, relacionado con dicho tipo de iglesias. Pero más interés tiene para nosotros el hecho de que Chueca, gran conocedor del arte de los Vandelvira, vea en la Colegiata de Santa María la participación del hijo de Vandelvira.

Este último ha de ser tomado más bien como una anécdota, como un dato de cierto interés pero nunca definitivo. No ocurre lo mismo con los dibujos que nos muestran los manuscritos. Datos de sumo interés para la Historia del Arte y para revalorizar un poco el abandonado arte de la provincia albacetense. Alcaraz no sólo posee una monumental Plaza Mayor, sino que aún guarda buena parte de la riqueza artística de otras épocas, y sobre todo le cabe la gloria de haber sido cuna de un gran maestro del mundo de las artes.

R.-E. S. G.



Boutique
la farola

PLAZA DE GABRIEL LODARES N 3 - ALBACETE